

La Primavera Árabe: causas e impacto

12/02/2014

Obispo William SHOMALI

Obispo Auxiliar de Jerusalén

Agradezco a la Fundación Promoción Social de la Cultura y a Cooperación Española la organización de esta conferencia sobre el tema de la *primavera árabe*, esta revolución popular, que todavía está barriendo el Oriente Medio y el Norte de África. Esta perspectiva sobre la cuestión resulta crucial para aquéllos que planifican cualquier desarrollo en esta región. No es posible hacer programas y estrategias de desarrollo en estos países de Oriente Medio sin analizar su situación política actual y conocer las necesidades reales de estos países.

La *primavera árabe* es un término para la oleada revolucionaria de manifestaciones y protestas (tanto violentas como no violentas) y de guerras civiles en el mundo árabe que comenzó en diciembre de 2010 en Túnez, y luego continuó en Egipto, Libia, Yemen Siria, Bahrein, Sudán, y hasta tuvo un conato en Jordania. Podemos considerar los dos levantamientos palestinos como la búsqueda palestina de una liberación.

El término "primavera árabe" es una alusión a la Primavera de Praga de 1968. Algunos observadores han hecho comparaciones entre los movimientos de la Primavera Árabe y las Revoluciones de 1989 (también conocido como el "Otoño de las Naciones") que se extendió a través de Europa del Este y la Segunda Guerra Mundial, en términos de su importancia y significado. Otros, sin embargo, han señalado que existen grandes diferencias entre los movimientos, como el papel organizativo de la tecnología, de Internet, en las revoluciones árabes. De hecho, nueve de cada diez egipcios y tunecinos respondieron a una encuesta diciendo que habían utilizado Facebook para organizar protestas y divulgarlas. Por otra parte, 28% de los egipcios y el 29% de los tunecinos afirmaron que el blogging de Facebook impedía y dificultaba enormemente la comunicación.

Los eventos también han llegado a ser conocidos como la " Primavera islamista" debido al éxito electoral subsiguiente de los partidos islamistas en muchos países árabes.

Causas:

La mayoría cree que la *primavera árabe* que ha sido instigada por:

- La insatisfacción con la gestión de los Gobiernos locales. Un lema principal de los manifestantes en el mundo árabe ha sido Ash-sha `b yurid isqat an-nizam ("el pueblo quiere derrocar al régimen").
- Las grandes diferencias en los niveles de ingreso entre clases.
- La dictadura o la monarquía absoluta.
- Violaciones de los derechos humanos.
- La corrupción política.
- La recesión económica, el desempleo, la pobreza extrema.
- Un gran porcentaje de jóvenes educados pero insatisfechos dentro de la población.

En las últimas décadas el aumento del nivel de vida y las tasas de alfabetización, así como el aumento de la disponibilidad de la educación superior, se han traducido en una mejora en el desarrollo humano en los países afectados. La tensión entre las aspiraciones crecientes y la falta de reforma del Gobierno puede haber sido un factor que ha contribuido a todas las protestas. Un profesor universitario se refirió a esta revuelta política como el terremoto de la juventud.

Estos jóvenes estaban buscando: Democracia, elecciones libres, derechos humanos, trabajo, cambio de régimen, islamismo (para algunos) y laicidad (para otros).

Métodos:

Desobediencia civil, resistencia civil, desertiones del ejército, manifestaciones, insurgencia, activismo en Internet, campamentos de protesta, revolución, sentadas, huelgas y disturbios.

No puede dejar de mencionarse la injerencia de países extranjeros como en el caso de Libia, Irak y Siria. Lo que complica la situación, ya que estos países tienen sus propios intereses y no los aparentemente objetivos democráticos que declaran. Este despliegue de intereses contradictorios queda patente en Siria, donde la democracia no es la verdadera preocupación de estos países, algunos de los cuales carecen de democracia en su propia tierra. El contrabando de armas por su parte está complicando la situación.

Impacto:

Sólo en Irak y Siria, las víctimas se han elevado a casi medio millón. Millones de personas desplazadas y refugiadas que sufren y mueren de hambre.

Tenemos que reconocer que los países, tocados por esta *primavera*, como (Marruecos, Argelia, Túnez, Libia y Yemen) no han hecho un verdadero avance hacia la democracia y hacia la constitución de los Estados seculares posmodernos. La única excepción es Egipto, que podría ser un modelo. Después de un buen comienzo, los Hermanos Musulmanes se apropiaron de la revolución y tomaron el poder, pero fallaron en la democratización del país y la reforma de la Constitución, de acuerdo con principios democráticos. El ejército intervino para salvar al país de una tremenda guerra civil. La reforma de la Constitución se hizo bien por lo que la minoría copta se quedó satisfecha y muchos consideran a Al Sissi como un súper-héroe.

Los cristianos y la Intifada:

Excepto en Egipto, Palestina y muy tímidamente en Siria, los cristianos tenían miedo de participar en las manifestaciones. De alguna manera estaban indefensos y pagaron un alto precio. La mitad de los cristianos de Irak abandonó el país. Lo mismo ocurrió en Siria.

Antes de concluir, tengo que señalar un gran error cometido en todas estas revoluciones:

- Se pensó introducir la democracia por la fuerza como en Irak y Siria. Los países extranjeros creyeron ingenuamente que tras 5 semanas de enfrentamientos, el país cambiaría de régimen y disfrutaría de democracia.
- La democracia no consiste en el cambio de un dictador por otro.
- La democracia es una forma de pensar, una serie de valores que deben formar parte de la sociedad y entrar en su subconsciente. Los países árabes no estaban preparados para un salto repentino. Mubarak se transformó en Morsi: dos nombres para la misma realidad.

Conclusión:

Tenemos que hacer un cambio real a través de la educación. Tenemos que capacitar a los capacitadores e introducir cursos sobre democracia y respeto a los demás. Más que proyectos autogenerados (aunque son necesarios), tenemos que invertir en la cultura, el diálogo intercultural y el diálogo interreligioso. En los países árabes, las minorías

están sufriendo. Pero su situación en Jordania y Palestina es la mejor en el mundo árabe. No es extraño. El nivel de educación en estos países es uno de los más altos del mundo árabe.

Tenemos que hacer que la mayoría acepte a la minoría como iguales en derechos y deberes y no como ciudadanos de segunda clase. Tenemos que integrar a las minorías en la mayoría sin ningún complejo de inferioridad. Necesitamos también dar una condición de igualdad a las mujeres. De hecho, una sociedad que no respeta a las mujeres y a las minorías no tienen las bases para un verdadero desarrollo, ya que más de la mitad de la sociedad estará entonces perjudicada.

Introducir la democracia en un país sin preparación es como comprar muebles antes de construir la casa, o comprar una bicicleta para un niño que no camina, o dar un arma a una persona que no sabe cómo usarla.

Es importante el apoyo a los musulmanes moderados. De hecho los musulmanes pertenecen a diferentes tendencias. Hay una diferencia entre el islam de Arafat, Salam Fayyad y Rami Al Hamdallah de un lado, y Hamas, los Hermanos Musulmanes, Jabhat, El Nusra y Al Qaeda o Daesh, de otro.

Concluyo aquí, sabiendo que mi visión es deficiente debido a que es muy general. Pero estoy seguro de que es sólo un punto de partida para esta conferencia.